

CARTAS

Cuestiones de poco momento

Señor Director:

Aunque mis alumnos no lo van a creer, los estudiantes de remotísimas épocas conocíamos y apreciábamos las fábulas clásicas. Eran el equivalente culto a la enseñanza vía Twitter que hoy nos propinan desde el Presidente Donald Trump al "Rey" Arturo Vidal.

Lo que hoy está pasando en Chile me recuerda la de los galgos y podencos del tinerfeño Tomás de Iriarte. Haciendo la fábula corta, dice que mientras dos conejos discutían si sus perseguidores eran galgos o quiltros, llegaron los perros, los pillaron discutiendo y los hicieron pebre. Iriarte la culmina con una moraleja casi innecesaria: "Los que por cuestiones / de poco momento / dejan lo que importa / llévense este ejemplo".

Aunque no estoy en condiciones de jurar que es cierto, Marx se inspiró en esa fábula para ilustrar sobre la hegemonía de la acción sobre la búsqueda de culpables, en momentos críticos. Es su célebre tesis undécima sobre Feuerbach, según la cual "los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo".

Ayer recordé fábula y tesis, leyendo en su diario el riquísimo corpus de opiniones, disquisiciones, escenarios, tesis y acusaciones respecto de lo que algunos siguen llamando "estallido" o "malestar". Todos muy importantes, algunos más que otros, pero solo uno asumiendo que el horno chileno ya no está para bollos interpretativos.

Me refiero a la columna (carta abierta al Presidente Piñera) del economista René Cortázar, exministro de Patricio Aylwin y Michelle Bachelet. A mi juicio, debiera ser leída por moros y cristianos, exautoflagelantes y exautocomplacientes que todavía valoran la democracia chilena. Leyéndola, entenderán que, dada la coyuntura, todo lo que no sea defender el sistema democrático sobreviviente son "cuestiones de poco momento".

Así lo entendió el miembro de un chat que la hizo circular, agregando un punto importante sobre la responsabilidad del autor: "El problema es que si el Presidente lo llama a servir como ministro del Interior, no podría decir que no".

JOSÉ RODRÍGUEZ ELIZONDO